

ESPÍRITU DE DIOS



ESPÍRITU SANTO

ESPÍRITU DE DIOS

ESPÍRITU SANTO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

ABRIL 2017

5,000 Ejemplares

ESPÍRITU DE DIOS



El Espíritu Santo de Dios es su Poder, o Fuerza, en acción. Cuando Dios envía su Espíritu, proyecta, o dirige, su energía hacia un lugar en concreto para que se cumpla su Voluntad.

En la Biblia, la palabra “espíritu” corresponde al poder de Dios en acción, es decir, a su Espíritu Santo, es la fuerza vital, o la energía, que mantiene con vida a seres humanos y animales.

El Espíritu de Dios, “a semejanza del viento, es invisible, inmaterial y poderoso el Espíritu Santo son las “manos” o los “dedos” de Dios.

Tal como un artesano usa la fuerza de sus manos y sus dedos para hacer su trabajo, Dios ha usado su Espíritu para crear el universo.

Al referirse al Espíritu Santo como las “manos”, los “dedos” o el “aliento” de Dios, se demuestra que dicho Espíritu no es una simple persona. Las manos de un artesano no trabajan por su cuenta, pues no pueden actuar de forma independiente del cerebro o separadas del cuerpo. De la misma manera, el Espíritu de Dios sólo actúa cuando y como Él lo dirige es una sola persona.

En una ocasión, cuando el discípulo Esteban recibió una visión del cielo, vio tan sólo a dos personas, no a tres. La Biblia dice: “Él, estando



lleno de Espíritu Santo, miró con fijeza al cielo y alcanzó a ver la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios.” El Espíritu Santo fue simplemente el Poder que Dios utilizó para que Esteban pudiera tener esa visión.

La iglesia obliga al católico a creer que el Espíritu Santo es una Persona y forma parte de la Trinidad.

“Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres

son una misma cosa. Y tres, son los que dan testimonio en la tierra”.

En el bautismo al día de hoy se dice: En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, pero lo correcto sería: en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu de Dios.

"Dios es Amor" y el Amor que es el primer don, contiene todos los demás. Este amor, "Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado".

Puesto que hemos muerto, o al menos, hemos sido heridos por el pecado, el primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La Comunión con el Espíritu Santo, "La gracia del Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos nosotros." Es lo que, en la Iglesia,



vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado. Por el Espíritu Santo nosotros podemos decir que "Jesús es el Señor ", es decir, para entrar en contacto con Cristo, es necesario haber sido atraído por el Espíritu Santo.

Mediante el Bautismo se nos da la gracia del nuevo nacimiento en Dios Padre por medio de su Hijo en el Espíritu Santo. Porque los que son portadores del Espíritu de Dios son conducidos al Hijo; pero el Hijo los presenta al Padre, y el Padre les concede la incorruptibilidad. Por tanto, sin el Espíritu no

es posible ver al Hijo de Dios, y, sin el Hijo, nadie puede acercarse al Padre, porque el conocimiento del Padre nos lo da el Hijo, y el conocimiento del Hijo de Dios se logra por el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo con su gracia, es el "primero," que nos despierta en la fe y nos inicia en la vida nueva. Él es, quien nos precede y despierta en nosotros la fe.

Jesús afirma de sí mismo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida." Y al prometer al Espíritu Santo en aquel "discurso de despedida" con sus Apóstoles en la Última Cena, dice que será: El Espíritu Santo quien después de su partida, mantendrá entre los discípulos la misma Verdad que Él ha anunciado y revelado.



Permanecer y
obrar en la
Verdad es el
problema
esencial para los
Apóstoles y para

los discípulos de Cristo, desde los primeros años de la Iglesia hasta el final de los tiempos, y es el Espíritu Santo quien hace posible que la Verdad a cerca de Dios, del hombre y de su destino, llegue hasta nuestros días sin alteraciones.

Al Espíritu Santo se le representa de diferentes formas:

Agua: El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, ya que el agua se convierte en el signo sacramental del nuevo nacimiento.

Unción: Simboliza la fuerza. La unción con el óleo es sinónimo del Espíritu Santo. En el sacramento de la Confirmación se unge al confirmado para prepararlo a ser testigo de Cristo.

Fuego: Simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu.

Nube y luz: Símbolos inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Así descende sobre la Virgen María para "cubrirla con su sombra". En el Monte Tabor, en la Transfiguración, el día de la Ascensión; aparece una sombra y una nube luminosa.

Sello: Es un símbolo cercano al de la unción. Indica el carácter indeleble de la unción del Espíritu en los sacramentos y hablan de la

consagración del cristiano que ha realizado el Espíritu Santo.



La Mano: Mediante la imposición de manos los Apóstoles y ahora los Obispos, transmiten el "Don del Espíritu".

La Paloma: En el Bautismo de Jesús, el Espíritu Santo aparece en forma de paloma y se posa sobre Él.

“El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu.”

" Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de

viento impetuoso, que llenó toda la casa donde se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y se postraron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo, y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

" A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu: palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro fe, en el mismo Espíritu; a otro carismas de curaciones, a otro, poder de milagros; a otro, profecía, a otro, discernimiento de espíritus; a otro diversidad de lenguas; a otro don de interpretarlas. Pero, todas estas cosas las obra un mismo y único

Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular, según su voluntad"

POR LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Santísima Trinidad Bendito Espíritu de Sabiduría, ayúdame a buscar a Dios. Que sea el centro de mi vida, orientada hacia Él para que reine en mi alma el amor y armonía. Bendito Espíritu de Entendimiento, ilumina mi mente, para que yo conozca y ame las verdades de fe y las haga verdadera vida de mi vida.

Bendito Espíritu de Consejo, ilumíname y guíame en todos mis caminos, para que yo pueda siempre conocer y hacer tu santa Voluntad. Hazme prudente y audaz. Bendito Espíritu de Fortaleza, vigoriza mi alma en

tiempo de prueba y adversidad. Dame lealtad y confianza.

Bendito Espíritu de Ciencia, ayúdame a distinguir entre el bien y el mal. Enséñame a proceder con rectitud en la presencia de Dios. Dame clara visión y decisión firme.

Bendito Espíritu de Piedad, toma posesión de mi corazón; inclínalo a creer con sinceridad en Ti, a amarte santamente, Dios mío, para que con toda mi alma pueda yo buscarte a ti, que eres mi Padre, el mejor y más verdadero gozo.

Bendito Espíritu de Santo Temor, penetra lo más íntimo de mi corazón para que yo pueda siempre recordar tu presencia. Hazme huir del pecado y concédeme profundo respeto para con Dios y ante los demás, creados a imagen de Dios.

ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra.

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, actuemos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.



“Espíritu de Dios, amor y paz”